



«PEQUEÑA CATEQUESIS SOBRE NATURALEZA Y GRACIA»

Henri de Lubac, Fundación Maior, Madrid 2014, 214 págs.

Esta obra es un estudio que, como toda catequesis, quiere esclarecer ideas fundamentales de nuestra fe. Se centra en explicar lo esencial del enfoque teológico de Lubac, que consiste en una revisión de la postura neotomista secuar de Cayetano y Suárez, que entienden al ser humano como encerrado en la pura naturaleza, de modo que la gracia le es algo externo.

Esta concepción extrínseca de la gracia se postulaba como un reforzamiento del carácter de gratuidad de la misma, pero Lubac plantea una dificultad a esa tesis: si la gracia es tan extrínseca a la naturaleza humana, ¿cómo puede el ser humano estar dispuesto al orden de esa misma gracia? No es posible que el ser humano quede en pura naturaleza, en radical extrañeza a Dios, pues ha sido creado por Dios y ordenado a Dios, abierto totalmente a la divinidad con respecto a la cual tiene una inclinación innegable. De esto se concluye que Dios ha creado al hombre para un fin divino; por tanto, tiene que haber en el ser humano algo que lo prepare con vistas a ese fin y a su revelación.

Objetivamente considerado, esto es una "reivindicación" de la naturaleza humana, una revalorización de lo humano frente a la suposición de su ineptitud para aproximarse a Dios. Asimismo permite enfocarse en la línea de una confianza en lo humano; confianza que se instaura en la Iglesia Católica actual de modo definitivo. ¿Y no es este

acaso el espíritu que los documentos del Vaticano II respiran constitutivamente?

La obra es muy sintética y ello hace que todos los capítulos sean imprescindibles, pero quizá los que pueden parecer más interesantes son el primero, donde se expone la relación entre naturaleza y sobrenatural, y el segundo, que explica las consecuencias del concepto que sobre la relación entre esas dos nociones se establezcan.

Henri de Lubac nació en Cambrai, Francia, en 1896, y murió en 1991 en París. Ingresó en la Compañía de Jesús a los 17 años de edad. Enseñó Teología Fundamental e Historia de las Religiones en la Facultad de Teología de la Universidad de Lyon-Fourvière. En 1950 fue suspendido de la enseñanza por el Vaticano debido a que sus publicaciones habían sido consideradas discutibles. En 1960, con la llegada de Juan XXIII, no solo le fue levantada la suspensión, sino que fue llamado a participar en el Concilio Vaticano II como perito. En el período postconciliar recibió también el reconocimiento de Pablo VI, y Juan Pablo II lo instituyó cardenal en 1983.

Esto señala una vida de teólogo con intensas experiencias, entre las cuales se cuenta que durante la Segunda Guerra Mundial tuviese que escapar de la persecución que contra él instrumentó la Gestapo alemana en 1943.

Hay un acuerdo unánime en considerarle uno de los teólogos más importantes del siglo XX. Su obra ha tenido una acogida excepcional en la mentalidad teológica contemporánea, que de Lubac ha contribuido a conformar de modo decisivo.

Daniel Barcala